

UNIVERSIDAD DE CHILE  
MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO  
QUINTA NORMAL

Santiago, 30 de Mayo de 1956.

Señor  
Manuel Rojas  
Presente

Mi estimado amigo:

Perdona que te incomode nuevamente; es solo para expresarte, con cuanta complacencia he meditado tus interesantes observaciones. Todas perfectas.

Lejos de desalentarme, han estimulado mis pretenciones; pues, entiendo como tú, que el arte no es improvisación. Si he aprendido a pintar un poco, precisamente, se debe a una razón simple: siempre he escuchado más de lo que pienso; lo tremendo, es no tener a quien oír.

Esto de escribir (¡!), mi querido amigo Manuel, es mi "violin de Ingres". Comprendo que no es fácil, máxime, cuando se sabe de valores; de ahí mi consulta. Pero, momentáneamente, lo considero una buena evasión, una manera de olvidar un poco la pintura; eso, en que agoté tantos años en estudios y duras disciplinas para llegar, un día, a la conclusión, que ahora, en esto que se llama "época moderna", basta comprar una paleta. Me entretengo; eso es todo. Pronto tendré otras páginas en limpio, espero que resulten menos tontas.

He vivido un poco; podría contar algunas cosas e incluso entretenidas; pero, ¡cómo!... En eso estoy, y tú, con tu magnífica paciencia, me haz obsequiado una esplendida clase; te lo agradezco sinceramente.

En compensación del abuso, te ruego aceptes el grabado adjunto (una de mis últimas litografías), un recuerdo de tú amigo que admira al escritor artista y que por un casual capricho literario, ha podido descubrir que, no solo en tu semblante, está tu bondad.

Te abraza cordialmente.

*Manuel Rojas*